19 Nov.e 77. 1992 190-29.

COLECCION DE COMEDIAS

Y

ZARZUELAS BUFAS Y SÉRIAS,

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID Y PROVINCIAS.

2038

MADRID.
—
ATOCHA, 87, PRAL., IZQUIERDA.
1877.

L47 - 7000

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

ESCOGIDAS, ANTIGUAS Y MODERNAS,

PUBLICADAS POR EXITO

DE MADRID Y PROVINCIAS.

MADRID.
IMPRENTA DE D. MANUEL GONZALEZ.
1877.

LH7-7000
55-6ª

BIBLIOTECA DRAMATICA.

EL DINERO Y LA FORTUNA.

FÁBULA CÓMICO-LÍRICO-FANTÁSTICA

EN UN ACTO Y TRES CUADROS,

ORIGINAL Y EN VERSO DE LOS SEÑORES

D. CALIXTO NAVARRO

Y

D. EDUARDO NAVARRO Y GONZALVO,

MÚSICA DEL MAESTRO

DON ÁNGEL RUBIO.

Para representarse en Madrid el año de 1877.

CUATRO REALES.

MADRID:
IMP. QUE FUÉ DE G. ALHAMBRA Á CARGO DE I. MORALEDA,
Calle de San Bernardo, 73.

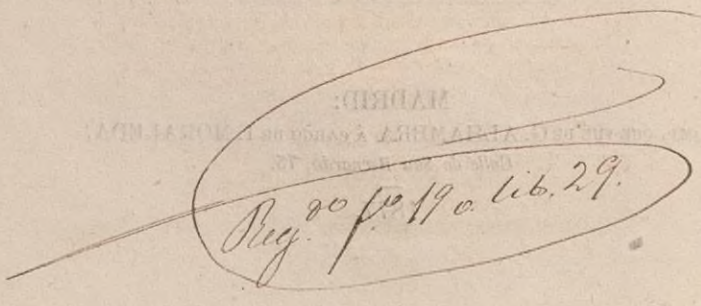
1877.

PERSONAJES.	ACTORES.
La Fortuna.....	
Buena Suerte.....	
El Dinero.....	
El Arte.....	
El Poder.....	
El Honor.....	
Angel.....	
Un Ordenanza.....	

Coro de afortunadas, modistas, etc.

Es propiedad del Editor de la *Biblioteca dramática*, y está bajo el amparo de la *Ley de Propiedad literaria*, habiéndose llenado los requisitos que la misma establece.

Las Zarzuelas y Operas cómicas ó sérias, que componen la coleccion de esta Galería, se prohibe representarlas como comedias, separando la letra de la música.



ACTO ÚNICO.

Jardin Fantástico.

CUADRO PRIMERO.

ESCENA PRIMERA.

CORO *de Afortunadas.*

(*Aparecen sentadas, formando caprichosos grupos.*)

MUSICA.

CORO *y* BUE. Mortales venturosos
venid, venid,
y encontrareis la dicha
aquí, aquí.
La voz de la Fortuna
os llama ya;
en pos de sus encantos
llegad, llegad.

(*Golpe de campana china, y trémolo en la orquesta; se levantan.*)

PREGON. (*Dentro.*) «Habiendo llegado á su mayor edad, la muy alta y poderosa señora doña Fortuna, y deseando establecerse, hace saber á todos los que se crean con derecho á su mano, que á las diez de la mañana de hoy, habrá recepcion en su palacio, donde será elegido el que más méritos reuna.»

MUSICA.

CORO. Ya del pregon los ecos
repiten por allá,
la voluntad suprema
de la que dichas dá.
Cantemos, compañeras,

cantemos sin tardar,
las justas alabanzas
de tal solemnidad. (*Bajan al proscenio.*)
Es la fortuna una señora
interesante y seductora,
que por do quiera
la paz altera,
y mil señores,
por sus favores,
Corren, corren ansiosos detrás,
y no llegan á verla jamás.
Todos la proclaman,
y es una verdad,
que donde la llaman
ella nunca va;
y aunque sea injusta
por amor de Dios,
solo al que le gusta
le hace un guiño ú dos.
Por más que dicen que ella es ciega
lo que es á mí, no me la pega;
pues caprichosa
y veleidosa,
cuando se asusta
se torna adusta,
y al que no anda con gran precaucion
le dá un palo, que le hace un chichon;
pero en cambio pasa
como yo me sé,
que entra en una casa
sin saber por qué,
y si en la indigencia
vé un irracional,
hace una eminencia
de aquel animal!

—

Ya del pregon los ecos, etc.

—

ESCENA II.

Dichas, La Fortuna.

For. Felices, amigas mias;
deidades afortunadas
á quien mi amistad constante
con sus favores halaga!

BUE. Guarde el cielo á la Fortuna
nuestra augusta soberana.
FOR. Hoy vengo á participaros
una nueva alegre y fausta,
que ha de gustaros á todas.
BUE. Con qué es cierto que te casas?
FOR. Harto pronto en mis dominios
la voz de parlera fama
hace correr las noticias.
BUE. Sobre todo, siendo gratas.
FOR. Con la prensa, no es posible
tener las cosas calladas.
BUE. Lo que es en esta ocasion
te aseguro que te engañas.
FOR. De veras...?
BUE. Y tan de veras!
Si no dice una palabra!
FOR. Con qué anda tan recogida
la prensa! Pues qué la pasa...?
BUE. Diosa,... no son para dichas
ciertas cosas!
FOR. Bien; me agrada
tu circunspeccion. Al grano,
digo, á la boda. Se trata
de recibir dignamente,
en mi opulenta morada,
á mis pretendientes.
BUE. Vienen?
FOR. Los espero sin tardanza.
BUE. Qué gusto.
FOR. Cuantos aspiran
á obtener mi mano blanca,
deben, segun se asegura,
presentarse esta mañana.
BUE. Serán personas de viso...?
FOR. Todos de egrégia prosapia.
BUE. Tú te lo mereces todo!
TODAS. Verdad, verdad!
FOR. Muchas gracias.
Es favor...
BUE. Justicia solo.
FOR. Estais muy bien educadas.
BUE. Y quiénes con ellos...?
FOR. *El Arte.*
El Honor...
BUE. Noble alianza!
FOR. El Poder...

BUE. Soberbio amante!
FOR. Y el Dinero; un papanatas
que dice vale en el mundo
tanto como yo.
TODAS. Qué audacia!
BUE. No tanto; méritos tiene
muy superiores.
FOR. Te engañas.
Para competir conmigo
ningun mérito le alcanza,
y mucho temo, por esto,
aunque su exterior me agrada,
que no podamos entrambos
formar estrecha alianza.
BUE. Don Dinero es gran persona
y un señor de mucha talla,
y de muchas campanillas
y remuchísima gracia,
y mucho talento, y mucha...
FOR. Qué te entusiasmas, muchacha!
BUE. Y mucho aquel, y muchito
de todo lo que hace falta;
muy elegante, muy guapo,
muy generoso y muy...
FOR. Basta,...
que en soltando tú la *muy*
no acabas en tres semanas.
Pues con esos atractivos,
y con todas sus ventajas,
si no se humilla ante mí
pienso darle calabazas.
BUE. Calabazas al Dinero!
FOR. Al Dinero? Que te extraña!
Considera que es *Fortuna*
quien las dá!
BUE. No digo nada.
Quién en tu lugar se hallase!
Si de mí se enamorára,
me unía á él, de por vida!
¡Pues era floja la ganga!
FOR. Te quejas tú, Buena Suerte?
BUEN. Quejarme fuera bobada,
mas lo confieso, ese *pollo*
ay! me deslumbra, me arrastra,
y me subyuga, y me afecta,
y me atortola, y me...

FOR. Basta!..
BUE. Suena música.
FOR. Son ellos;
corre y anuncia.
BUE. Que alhaja!
Ya se acercan.
FOR. No vas!
BUE. Voy!
FOR. A mi lado, afortunadas!
(*Se colocan en semicírculo; Fortuna en el centro.*)

ESCENA III.

Dichas, el ARTE, *el* PODER *y el* HONOR.

MUSICA.

BUE. Señora, aquí se acercan!
CORO. Señora... aquí están ya!
POD. Qué hermosa!
HON. Qué bonita!
ART. Qué moza tan barbian!
FOR. (No me parecen cosa
ninguno de los tres!)
Felices, caballeros!
LOS TRES. A los pies de usted!
FOR. Díganme sus nombres
sin más dilacion!
LOS TRES. Justa es la demanda,
ponga usted atencion!
ART. Yo alcanzo lauros en la escena;
yo soy artista colosal,
pero de una á otra decena
paso la vida sin un real!
Viva la alegría
y la diversion,
vivan los artistas
que son como yo!
FOR. Muy bien!
ART. Señora mia!
FOR. No quiero saber más.
Usté es el Arte?
ART. El mismo.
FOR. Ya puede otro empezar!
POD. En el poder mi dicha fundo,
y con mi genio y mi saber,
cuando me vaya al otro mundo
tambien ministro allí he de ser.
Viva el presupuesto,

viva la nacion,
vivan los ministros
que son como yo!

FOR. (Tampoco me hace gracia!)
BUE. (Paréceme un gandul!)
POD. (Aquí he perdido el pleito!)
FOR. Empiece ya Bum-bum.
HON. Es el honor mi patrimonio,
mi dicha el trueno del cañon,
pero hoy en dia es un demonio,
ya no hay una sublevacion.
Viva el entorchado
y el que lo inventó;
vivan los valientes
que son como yo!

TODAS CON LA FORTUNA } Si eligiera alguno
vaya una babel,
tres piés para un banco
bien pudieran ser.

CORO. A doña Fortuna
no le hacen tilin
ni el gordo, ni el flaco,
ni el que es chiquitin!

ART. POD. HON. } Viva, etc.

HABLADO.

FOR. De mi hermosura cautivos
están?
ART. A más no poder.
FOR. Bien; yo quisiera saber
los méritos respectivos
que adornan á cada cual,
ántes de elegir ninguno.
HON. Mis méritos?
FOR. Uno á uno
presenten su memorial,
que yo prestando atencion,
tras de haberles escuchado,
podré de un modo acertado
proceder á la eleccion.
POD. Por mí, aceptado.
HON. Y por mí.
ART. Yo puedo, en cualquiera parte,
presentar...
FOR. Comience el Arte.

ART. Comienzo.
BUE. (Vaya un titi!)
ART. Corriendo tras de la gloria,
que no se deja alcanzar,
y ansiando poder dejar
mi nombre escrito en la historia,
á la escena me lancé,
y desque en ella me ví,
cuántos dias no comí!
Cuántas noches no cené!
Al popular homenaje
rendí culto exajerado,
y todo cuanto he ganado
lo he gastado en equipaje.
Tengo dos levitas finas
y dos ó tres levitones.
dos pares de pantalones
y dos pares de botinas.
Tengo una trusa completa
que va de un chambergo en pos,
y dos puñales, y dos
espadas de cazoleta!
Una cota, que da un chasco,
un tabardo de primera,
un coleto, una vaquera,
y un par de espuelas, y un casco.
Así, abriendo mi maleta,
puedo yo hacer á porfía,
lo mismo el *Sancho García*
que *El Amor* y la *Gaceta*.
Por donde quiera que fuí
al público arrebaté,
muchos «bravos» escuché,
muchos aplausos oí!
Y á su arrullo adormecido
hoy sería potentado,
si no hubiera trabajado
muchas veces á partido!
Mas por estas escursiones
de consecuencias malditas,
tengo en Ronda las levitas
y en Búrgos los pantalones.
Del uno al otro confin
fuí sembrando cosa á cosa;
dejé la trusa en Tolosa,
el chambergo en Chamartin;
y la repleta maleta,

que era mi sueño dorado,
hoy es sitio reservado
que se vé con papeleta.
Mas qué importa que un momento
pueda eclipsarse mi estrella?
Yo sufrí un vuelco en Estella,
y en Reus descarrilamiento;
yo naufragué yendo á Lima;
en Pamplona me robaron,
siete empresas me quebraron,
me cayó un telon encima;
pero en alas de mi fé
nunca el alma desmayó!
Este, señora, soy yo!
Qué tal le parezco á usté?

FOR. Segun yo puedo juzgar
por su existencia azarosa,
para como está la cosa
una cosa regular!

ART. Es decir?..

FOR. Le haré presente
más tarde...

ART. Bien...

BUE. (Por las trazas
á este le dá calabazas!)

FOR. Hable el otro pretendiente. (*Señala al Poder.*)

POD. Yo seré breve.

FOR. Muy bien.

POD. Yo soy Poder... porque sí,
y por eso... tengo aquí
por el mango la sarten!
Mi abuelo, que ha muerto ya,
fué un gran ministro de Estado,
y lo ha sido mi cuñado,
y mi primo lo será;
lo soy yo; lo fué mi padre,
y mi tio, que está loco,
lo fué mi hermano, y por poco
si llega á serlo mi madre.
Mi nombre es Lipendi, y esto
debe convencerle á usté!
No hay Lipendi, que no esté
chupando del presupuesto.
Es toda una dinastía
de séres privilegiados,
nacidos para empleados
sin miedo á la cesantía.

Que si hay circunstancias críticas
que nos ponen en un tris,
cuando agitan al país
las convulsiones políticas,
flexibles como la goma
hacemos mil transacciones,
y dos mil evoluciones
al grito de «dame y toma.»
Que en el combate reñido
do muchos el polvo muerden,
si los principios se pierden,
suele salvarse el cocido;
y así el prestigio se aumenta
sin tener riesgo ninguno,
y siempre se queda uno
junto al sol que más calienta.

FOR. Vamos, usté es español!
POD. Qué quería usted que fuera!
FOR. Salga el sol por Antequera?...
POD. Que el caso es estar al sol!
Siempre estoy en el poder
sin miedo á trampas ni á lios...
Caigo yo! Suben los mios
y todo igual viene á ser.
Que á usted le convengo yo
no cabe duda ninguna.
Conque... diga la Fortuna
si acepta al Poder... ó no.
FOR. Lo pensaré.
POD. No es propicio
el voto?
FOR. Temo...
POD. Por qué?
FOR. Por más que lo niegue usté
tiene quiebras el oficio.
POD. Mi travesura no escasa
y mi ingenio soberano...
FOR. (*Riendo.*) Si yo levanto la mano
verá usted lo que le pasa!
BUE. (Un desauciado, al doctor.)
POD. Será usted capaz? (*Asustado.*)
FOR. No sé...
POD. Ay! no la levante usté,
hágame usté ese favor!
FOR. Bien, usté ahora...
HON. Señora,
temo...

FOR. Temer una espada?
HON. Es verdad... no he dicho nada.
Oiga usted.
BUE. (Ya me encocora!)
HON. El honor... es... el honor;
así, una especie de cosa
quebradiza... vidriosa...
me entiende usté?
FOR. Sí señor.
HON. Yo la honradez, francamente,
si no estoy equivocado,
la entiendo, en ser muy honrado,
y en medrar honradamente.
La honra se debe guardar,
y es cosa muy mal mirada
decir: «Mi honra empeñada...»
No la lleve usté á empeñar!
Qué es honor? Temo al error
y no lo definiré;
primero, porque no sé
definir á ese señor;
segundo, porque el asunto
es escabroso de sí;
tercero, por eso, y...
pasaremos á otro punto.
Yo he ganado á cintarazos
los entorchados que ostento,
porque todo mi talento
consiste en pegar sablazos,
Quizá á usté no satisfaga
esta manera de obrar,
pero yo quise ganar
honradamente mi paga.
Me pronuncié alguna vez,
y tambien me he sublevado,
pero siempre he sido honrado,
pues lo hice con honradez.
Cierto, que en cada motín
se fué adornando mi manga,
pero eso... no era una ganga,
que había quiebras al fin!...
Y hoy no enrojece mi faz
pensando en mis adelantos.
He sido uno de tantos!
De aquellos picos, en paz!
Y no me encuentro perplejo
por mi memorial de agravios.

Que me he vuelto? Bien, de sábios
es el mudar de consejo!
Hoy, Fortuna, busco amor
y á usté lo vengo á pedir...
Me quiere usted elegir?
Haga usté honor al Honor.

FOR. De lijera nunca parto;
y ántes, señores, de optar
por alguno, hago constar
que estoy esperando al cuarto.

POD. Otro pretendiente?

FOR.. Sí.

HON. Y quién es?

ART. Quién?

FOR Un buen mozo

ART. Sí?

HON. (Nuestro gozo en un pozo!)

POD. Y tardará...? (*Música.*)

POR. Ya está aquí!

ESCENA IV.

Dichos, el DINERO.

MUSICA.

DIN. Señores, sin permiso
aquí me cuelo yo!

BUE. Qué modos tan groseros!

ART. Qué fina educacion!

FOR. Jamás á mi presencia
ninguno penetró,
sin que antes mi licencia
le hubiera dado yo.

DIN. No?

FOR. No!

DIN. No?

TODOS. No!

DIN. Pues yo jamás usé tarjeta
por parecerme muy vulgar,
y cuando más, una peseta
para anunciarme hice pasar.

ART. Qué singular!

TODOS. Qué singular!

DIN. En oro ó en cobre,
ó en papel moneda,
no hay rico ni pobre
que eludirme pueda;
pero al que perplejo

me quiere dejar, (*Saca un gran bolsillo.*)
le hago así, ¡y le dejo
sin pestañear!

FOR. Mas no sabremos
en conclusion...

DIN. Cuál es mi nombre...?
Mucha atencion!

—

Yo soy todo un caballero
á quien llaman Don Dinero...

LOS 3. (*Descubriéndose.*) Don Dinero!

CORO. (*Saludando.*) Don Dinero!

FOR. (*Con indiferencia.*) Don Dinero!

DIN. Sí señor!
A mí no hay quien me derrote;
yo soy guapo, y muy francote.

LOS 3. Muy francote!

CORO. Muy francote...?

FOR. Muy francote!

DIN. Servidor!
A mí nada me resiste;
yo entro, bajo, subo, y salgo;
en mí todos hallan chiste
y proclaman lo que valgo;
yo mitigo una dolencia,
curo el reuma y el esplin
y convence mi elocuencia
cuando apelo al retintin. (*Sonando el bolsillo.*)
Tin! tin! tin!
Lo que á veinte duros
se resiste bien,
ya le cuesta apuros
resistirse á cien.
Y como en la vida
todo es tan servil,
cede á la embestida
cuando llego á mil.

—

TODOS. Lo que á veinte duros... etc.

—

DIN. Doy al feo la hermosura,
al negado doy talento,
á los viejos travesura,
y á los necios fundamento;
con mi nombre el mundo premia

el trabajo y el valor,
y hace lo que la Academia
limpia, fija y da esplendor.

—

Lo que á veinte duros, etc.

HABLADO.

DIN. Señores, mi pretension
les diré con la soltura,
la perfeccion y la gracia
peculiares de mi alcurnia.
Vengo á casarme. Ya sé
que ustedes tres me disputan,
no sé si en broma ó en sério,
la mano de la Fortuna.
Ella dirá yo respeto
los fallos de la hermosura,
y someto de antemano
á su decision augusta,
mis amorosas instancias,
y esta pasion que me abruma.
He dicho!

BUE. (Qué pico de oro!
Qué franqueza, y qué facundia!)

PODER. Señora...

HONOR. Fortuna...

FOR. Es fuerza
que yo elija!

BUE. (No habrá dudas!)

FOR. Pues visto, y considerando...

ART. Deje usté en paz á la curia,
que eso me recuerda un lance
que tuve en Torrelaguna,
con un escribano bizco...

PODER. Nos va á contar la aventura!

HONOR. Se equivoca usted, amigo,
la ocasion no es oportuna.

ARTE. Que yo me equivoco? El Arte
no se ha equivocado nunca!

PODER. Ni el poder!

FOR. Paz, entre hermanos!

ART. Nos llama hermanos...?

DIN. Se burla!

FOR. Elijo... (*Cortando la discusion.*)

TODOS. (*Ménos Dinero.*) A quién...?

FOR. Al Dinero!

ARTE. Incomparable coyunda...!
HONOR. «Dios los cría...»
PODER. Justamente,
y despues ellos se juntan!
HONOR. Una palabra, señora.
FOR. Si mi eleccion les disgusta...
PODER. No; nada de eso...
ARTE. Al contrario...
HONOR. (Hay que adularles!)
PODER. (Es justa
la observacion.)
HONOR. Pues la dicha
incomparable y mayúscula
de unirnos á usted perdemos,
atienda al menos la súplica.
FOR. No siga usted; mis favores
no se acaban con mis nupcias.
Yo seguiré protegiéndoles
como hasta aquí.
BUE. (Me repugnan!
Todos pedigüeños!)
HON. Gracias!
Y qué celestes venturas...
ARTE. Conviertan el nuevo estado
en fuente de dichas mútuas.
DIN. Es natural! Quién sospecha
que de nuestra union futura,
nazcan mas que parabienes
y albricias?
ART. Nadie lo duda!
LOS 3. (*Saludando.*) Señora..,
FOR. Muy buen viaje...!
LOS 3. (*Idem.*) Don Dinero...
BUE. (Van que bufan!)
DIN. Señores...
ART. Felicidades! (*Vánse los tres.*)
FOR. En soledad absoluta (*al Coro*)
quiero quedarme, hijas mias!
BUE. (*Retirándose con el Coro.*)
Diversionarse!
DIN. (Me gusta!) (*Por Buena Suerte.*)
TODAS. Que ustedes lo pasen bien!
Abur, gran señor! (*Inclinándose ante el Dinero.*)
FOR. Te adulan!

ESCENA V.

DINERO *y* FORTUNA.

DIN. Es natural que me adulen.
Yo lo soy *todo*!
FOR. Te juzgas
bastante mal. En el mundo
sobre la influencia tuya
está la mia.
DIN. Qué dices...?
FOR. La verdad.
DIN. Vamos, te ofuscas!
Conmigo nadie compite.
FOR. Quiéres entablar la lucha...?
DIN. Entablada...
FOR. Pérderás.
DIN. Allá veremos, Fortuna.
Dinero, es omnipotencia!
FOR. Lo dudo mucho!
DIN. Lo dudas...?
FOR. En vano te enorgulleces
y omnipotente te juzgas!
Qué es en el mundo el dinero
sin la poderosa ayuda,
sin el concurso eficaz
que le presta la Fortuna...?
DIN. El oro dá el poderío!
FOR. Mi solo favor encumbra!
DIN. Pues á la prueba!
FOR. A la prueba!
DIN. Busquemos una criatura
que triste, y desesperada,
necesite nuestra ayuda.
Yo mi proteccion la brindo,
y tú le niegas la tuya,
y así veremos quién vence.
FOR. Aceptado! Ahí tienes una.

ESCENA VI.

Dichos y ANGEL.

Levántase una aldeta en el telon del foro, y aparece el interior de una boardilla, con una mesa, y una silla en que estará sentado Angel. En el proscenio izquierda, quedan Dinero y Fortuna.

ANGEL. Pues señor, estamos mal;
no viene esa credencial

para mí tan codiciada,
y la parte estomacal
gime ya desalentada.
Cuarenta y dos horas llevo,
que ni un trozo de pan pruebo;
y es este un terrible afan,
porque un pedazo de pan
me pondria como nuevo!
Oh! Fortuna!

FOR. Aquí entro yo!

ANGEL. Me daria á Belcebú
al ver mi destino fiero.
No tener uno dinero!
Vil metal!

FOR. Ahí entras tú!

ANGEL. Esto no puede seguir;
es necesario salir
de esta inercia que me abruma;
y en suma... qué digo *suma*,
si yo solo sé *partir*?
Mas partir, á lo que entiendo,
de un modo que causa horror,
pues por do quiera corriendo,
siempre soy yo *dividendo*
y el ministro, *el divisor*.
De esta operacion viviente
los *signos* tengo en mí impresos,
y voy diciendo á la gente,
que esta *division*... de huesos,
me dá el hambre por *cociente*.
(*Levantándose.*) Con gemir no gano nada,
y pues mi suerte nublada
continúa, á ver si salgo,
y hay quien me dé una tostada
ó un sofion, que siempre es algo.
Vaya...! Valiente sombrero (*contemplándole.*)
para ir á correr la tuna,
ó á dormir al Saladero! (*Encasquetándoselo.*)
Maldito sea el dinero,
y el ministro, y mi fortuna! (*Váse. Cae la aldeta.*)

DIN. A ese ser desventurado,
para probar mi poder,
elijo!

FOR. Ya está aceptado!

DIN. Pues á luchar!

FOR. Y á vencer...?

DIN. Venceré, mal de tu grado!

FOR. No, perderás en la lid.
DIN. En vano será tu ardid,
ó reniego de mi nombre!
FOR. En Madrid se halla tu hombre!
DIN. Pues á Madrid!
FOR. A Madrid!
(Se dan las manos, y vánse en distintas direcciones.)

MUTACION.

Plaza ó calle. En el primer bastidor de la derecha, una tienda de ultramarinos; en el de la izquierda, *la Bolsa*.

ESCENA VII.

MUSICA.

Coro de modistas. Cada una lleva un lio de ropa, como si fueran á entregar.

CORO. Vamos, compañeras,
vamos á entregar,
porque la maestra
nos esperará!
UNAS. Yo llevo un abrigo
para un general,
que á la generala
quiere regalar.
OTRAS. Yo llevo un vestido
para la mamá
de un primo, del tio
de un ministerial.

—

TODAS. Están los tiempos tan *perdios*
que no se atrapa un mal café,
y dando vueltas á los lios, *(accion)*
vamos por ahí luciendo el pié. *(Idem.)*
Ni nos requiebran ya los pollos
ni vemos una proporcion,
pasó aquel tiempo de los bollos
y chocolate y mogicon!
Antes nos decian
dónde vive usté...!
Y nos perseguian
con muy buena fé;
pero ahora los chicos
de la capital,
nos dejan, si pueden,
ay!

hasta sin dedal!

—

En otros dias el oficio
era una ganga por demás,
porque nos daba un beneficio
con los *bisteñes* y *tostás*.
Pero despues la gente lista
ya se propuso no dar luz, (*señal dinero.*)
y al acercarse á una modista
nos hacen todos, ay! la cruz!
Y ni una conquista
halla por ahí,
la pobre modista
que las busca así... (*Juntando los dedos.*)
Y si acaso sale
una proporcion,
es porque se viene...
Eh!
Con mala intencion!

—

Vamos compañeras, etc. (*Vánse.*)

ESCENA VIII.

El Poder, *el* Honor, *poco despues* Angel.

HABLADO.

(*Los dos primeros salen de la Bolsa, cojidos del brazo*).

Hon. Amigo, la Bolsa baja
de un modo que mete miedo.
Pod. ¡Bah!... tranquilícese usted;
ya subirá... con el tiempo.
Hon. Hay tenedores...
Pod. No importa...
Hon. Protestas...
Pod. No las tememos...
Hon. Dicen que la Bolsa es,
y lo dicen hombres sérios,
el barómetro...
Pod. Tontuna...
Hon. Yo lo he oido.
Pod. No lo niego.
Mas no tome usted la Bolsa
por semejante instrumento.
Esa frase la inventó

sin duda un gacetillero
de oposicion.

HON. Pues lá Bolsa...

POD. La Bolsa, todos sabemos
que es un juego, simplemente,
y ya convencidos de ello,
tratamos todas sus cosas
como una cosa de juego!

HON. Qué talento tan...

POD. (*Inclinándose.*) Mil gracias!

ANGEL. (*Viendo al salir al Poder y al Honor, y colocándose en frente de ellos.*)

Oh! encuentro feliz! Oh! encuentro
bienaventurado!

POD. Basta!

HON. Y qué quiere Vd...?

ANGEL. Qué quiero...?
Yo soy un cesante, (*Al Poder.*)
viviente esqueleto,
sin luz y sin moscas
que sufro y padezco,
del hambre inhumana
fatídico asedio.
Si almuerzo, no como,
si como no almuerzo,
y paso los años
con este jaleo,
poniéndome verde,
perdiendo hasta el pelo!
Me cita mi sastre,
me arroja el Casero,
me silban los chicos,
me ladran los perros!
Vuecencia, en tal caso,
Vuecencia, es el génio
que puede propicio
magnánimo y bueno,
volverme á la vida
con darme un empleo!
Vuecencia me dijo,
hará tres inviernos,
un dia que hablamos
en el ministerio:
«Vaya usté tranquilo.»
«Cuente usté con ello.»
«Espere unos dias...»

Y espero, y espero,
y aún sigo esperando,
y á ver nunca llego
su letra cursiva,
su título egrégio,
su firma elegante
al pié de aquel pliego,
que siempre comienza:
«Teniendo el gobierno...»
Vuecencia es mi padre,
Vuecencia es mi abuelo,
Vuecencia es el hombre
que en estos momentos,
si quiere vuecencia
decir:» yo lo quiero,
me saca de apuros,
me sube hasta el cielo!
Vuecencia comprende
que yo lo merezco!
Vuecencia no es sordo,
Vuecencia no es ciego,
Vuecencia es ministro
de mucho talento;
Vuecencia es, vuecencia...
y allá, en el gobierno,
Vuecencia, si gusta,
con soplo benéfico
devuelve á la vida,
levanta los muertos!
Sople, pues, Vuecencia
sobre el cuerpo yerto,
de este pobre mártir
escuálido y seco,
ó toco á talones
y más no vuecencio!

POD. Siento mucho...
ANG. Lo de siempre,
POD. Y aunque presente le tengo...
ANG. Ya lo sé.
POD. La economía,
que es el afan del gobierno,
de mi patriotismo exige
que castigue el presupuesto.
ANG. Y el castigado, soy yo!
POD. En fin, veremos...
ANG. Veremos...
Y qué hago yo mientras tanto..?

HONOR. Viajar!
ANG. Valiente remedio...
Viajar sin tener un cuarto!
HONOR. No, por cuenta del gobierno.
Conspire usté.
ANG. Muchas gracias.
POD. Estamos perdiendo el tiempo.
ANG. Vamos.
HON. Vamos...
ANG. Pero...?
POD. Aparte...
ANG. Pero señor...
POD. No sea nécio! (*Vanse.*)

ESCENA IX.

ANGEL.

(*Despues de meditar un momento.*)

Perdido el postrer reducto
cuando más el hambre agobia!
Qué me resta ya...? El viaducto
de la Calle de Segovia!
(*Vase corriendo, y al salir tropieza con el Dinero.*)

ESCENA X.

ANGEL, *el* DINERO.

ANG. Dispense usté! (*Tropezándole*)
DIN. Vive Dios!
ANG. Ya he dicho dispense usté.
DIN. Está usté ciego, compadre..?
ANG. Ciego... bien pudiera ser,
ciego de rabia!
DIN. Hidrofóbia?
ANG. Cabales!
DIN. Pues por mi fé
que yo no me explico...
ANG. El cómo
estoy rabioso?
DIN. Eso es.
ANG. Tiene V. un par de pesetas?
DIN. Y dos docenas tambien...
ANG. Quiere usté prestarme cinco?
DIN. Cinco..? No sé si tendré...
Pero tome usté una onza,
y es lo mejor... (*Le ofrece una onza.*)
ANG. Yo! (Qué hacer.?)

Tan generosa merced...
DIN. Se la regalo...
ANG. Es de veras..?
Y tiene el busto de un rey
con peluca!
DIN. Justamente.
ANG. Una Onza! Y usted, quién és
que así regala ejemplares
tan raros! Será de ley?
DIN. Que si es de ley? Ya lo creo!
ANG. Entónces dispénseme...
En la tienda de la esquina
supongo que debe haber
salchichon, queso, aceitunas,
pan, vino, aguárdeme usté;
voy á reparar mis fuerzas
con dos *ceneques* ó tres,
y vuelvo al punto á contarle
de mi existencia cruel
las horribles peripecias,
las...
DIN. Aquí aguardo..!
ANG. Muy bien!
Ay! en teniendo dinero
se disipa el padecer
por encanto! Abur! (*Vase bailando.*)
DIN.. Quién duda
que yo el vencedor seré!

ESCENA XI.

Dicho, EL ARTE.

ART. Caballero..!
DIN. Quién?
ART. Qué veo..?
Aquí usté..? Oh! satisfaccion!
Usté es mi Dios, mi ilusion,
mi esperanza y mi deseo.
DIN. Pero yo...
ART. No me replique;
y déjeme terminar.
Señor, usté es la mar,
y yo quiero ser el dique.
Sólo de verle me alegro,
el entusiasmo me acosa,

DIN. Tome usté, vamos.
ANG. (*Tomándola.*) Mil gracias..!
Y ya vislumbro de rosa
mi porvenir antes negro,
Pero si usted se hace el tardo
en remediar mi dolor,
se presenta otro color,
mucho más horrible... *El Pardo!*
Por cuestion de dignidad
le suplico que me apronte...
cualquier cosa! Tengo un monte...
DIN. Y se queja!
ART. El de Piedad,
Allí, por cuestion de nada,
miéntras Dios me favorece,
por si algo á usted se le ofrece,
tengo mi casa... empeñada.
DIN. Yo tambien ando apurado...
ART. Pero hombre... vá usté á negar..?
DIN. Hoy sólo le puedo dar...
ART. Venga. (*Tendiendo la mano.*)
DIN. (*Sacando una cartera*). Papel del Estado!
ART. (*Retrocediendo y haciendo la cruz.*)
Va de retro!
DIN. ¿Cómo...?
ART. No!
DIN. Pero pedazo de atun...
ART. Ay! Si ese Estado está en un
estado peor que yo!
Ambos vivimos medrados.
Sufriendo mil sin sabores;
que si él tiene... *tenedores*,
tambien los tengo... empeñados.
Si yo debo, debe él;
los dos sufrimos reveses,
los dos tenemos ingleses,
los dos hacemos papel.
Conque, si no tiene hoy
cosa mejor de mi agrado,
quede el Estado, en su estado,
que yo en el mio me estoy!
Dispénseme, si le arguyo
despues de mi peticion,
y aprovecho esta ocasion
para repetirme suyo. (*Vase corriendo.*)

ESCENA XII.

El Dinero, *enseguida* Angel.

Din. Siempre está de buen humor
el Arte, aunque esté tronado!
Ang. Maldicion, me la han clavado!...
Din. Qué dice?...
Ang. En el mostrador!
Ese tendero insolente
afirmó que era de plomo.
Din. Cómo!
Ang. No señor, no como.
Din. La rechazó...?
Ang. Justamente.
Al mirar mi indignacion
se puso como una fiera,
y dijo, que agradeciera
que no iba á la prevencion.
No le estrujé entre mis brazos
porque estoy débil, si no...
Din. Y él se quedó...?
Ang. Se quedó
dándola de martillazos!
Din. Bueno; toma esta cartera;
ahí tienes mil duros.
Ang. Qué...!
Din. Yo te los regalo.
Ang. Usté?
me regala esta friolera!
Seria una accion divina
y digna de imitacion!
Pero... la verdad... No son
billetes de percalina!
Din. Te burlas...?
Ang. Yo, no señor;
pero dudo, por lo ménos.
Din. Te aseguro que son buenos,
bajo palabra de honor.
De hoy más, nada de sufrir
miserias
Ang. Ah! caballero...
Din. Y si es tu dicha el dinero,
derróchalo, y á vivir. (*Váse.*)

ESCENA XIII.

ANGEL.

Uno, dos, tres, cuatro, cinco!
Cinco billetes de á cuatro!
Es decir, de más alcance
que los cañones rayados.
Con esto, ya quién me tose...?
Veinte mil reales! Dios santo,
ya no hay ministro que pueda
mirarme, ni de soslayo,
ni mujer que me desaire,
ni acreedor que me eche el alto!
Ya soy todo un caballero!
Paso, señores, que mancho! (*Váse corriendo.*)

ESCENA XIV.

La FORTUNA *y el* DINERO.

MUSICA.

DUO.

DIN. Es Fortuna!
FOR. Es el Dinero!
DIN. Señorita...! (*Saludando.*)
FOR. Caballero!
DIN. Ya estamos ambos en campaña.
FOR. Y ya está de plácemes España!

—

DIN. Ya usted sin duda
debe haber visto,
que ha mejorado
mi protegido.
FOR. Verle he logrado
hace un instante,
y está el pobrete
lo mismo que antes.
DIN. Pues yo aseguro,
que ya por mí,
salió de apuros
el infeliz!
FOR. Sin mi concurso,
no es vanidad,
usté no es chicha
ni limoná.
DIN. Ay! ay qué guasa!
FOR. Ya lo verá.

DIN. La suplico ponga tasa
á su modo de juzgar!
FOR. Ya lo veremos!
DIN. Ya lo verá!

ESCENA XV.

Dichos, ANGEL.

FOR. Aquí está ya!
DIN. Pobrecillo!
ANG. (*Desesperado.*) Uy! Reniego de mi estampa,
y del maldito dinero
y de esta vida arrastrada!
FOR. Qué te sucede...?
ANG. Friolera!
Marchaba á escape á mi casa,
y en la calleja vecina
me topo con tres canallas.
«Alto!» Dice uno flacucho
blandiendo enorme navaja;
«Los cuartos.» Esclama otro
de muy malísima facha;
y el tercero, que era un tuerto
desarrapado y con barba,
me atizó un palo, á atraicion,
que me dobló las espaldas!
«Socorro!»—grito.—Es inútil;
por allí no pasa un alma,
ni un benemérito; nadie.
Resumen; quedé sin blanca!
Maldita sea la fortuna
que así me persigue airada!
FOR. (*Al Dinero.*) Oyes?
DIN. Sí, tienes razon.
FOR. Ahora verás.—Me hacen gracia
tus *Desventuras*!
ANG. Señora!!
FOR. Y estoy pronta á remediarlas.
ANG. Tantísimas... El Señor
su proteccion me brindaba,
y como si no; es inútil,
hoy por hoy, estoy de malas.
FOR. Pues bien, á pesar de todo
yo te protejo. (*desde la puerta de la tienda llaman á Angel, por señas. Este no hace caso.*)
Te llaman,
me parece.

ANG. Es el tendero;
no quiero ir. (*Gritando.*)
FOR. Por qué? Anda,
que protegiéndote yo
no puede pasarte nada
que no sea malo.
ANG. Bien, voy. (*Yéndose.*)
(A ver si este me machaca
los sesos!) (*Entra en la tienda.*)
DIN. Vas á volverle?...
FOR. Oh! tú verás cuando salga
cómo bendice mil veces
mi proteccion.
DIN. Veo que ganas
en la lucha.
FOR. Era preciso!
No hay quien resista mis armas!
ANG. (*Sale de la tienda dando saltos de gozo y sonando un puñado de duros que trae en la mano.*)
Oh! justa devolucion!
Oh! conciencia inesperada
de tendero!
DIN. Qué sucede?
ANG. Que la onza no era falsa;
que el dependiente es un bruto,
y usté, señora, una santa.
Y que son trescientos veinte,
por mas que los tengo en plata!
FOR. Pues has de ver maravillas
con mi proteccion!
ANG. Me basta
con la muestra! Usted será
una deidad, una maga.
FOR. Soy la Fortuna!
ANG. Oh! Fortuna!
Fortuna de mis entrañas!
Si te ha dado por soplarme,
hazme ministro, Petrarca,
banquero... cualquier friolera,
y mírame aquí á tus plantas...
(*Arrodillándose ante Fortuna.*)

ESCENA XVI.

Dichos, el ORDENANZA, *de uniforme.*

ORD. Chicu! (*Viendo arrodillado á Angel.*)
ANG. (*Levantándose.*) Ramon! Dónde vas?...

ORD. Pues mismamente á tu casa,
solu que héme detenidu
un momentu en esa plasa,
viendo cumo echaban manu
á unus raterus...
ANG. Sí...? Habla...
ORD. Parece que habian robadu
mil duros á un papanatas.
ANG. A mí!!
ORD. Pos por tí preguntan
el ispetór y lus guardias.
ANG. Cielos... corro... (*Medio mútis.*)
ORD. Peru espera... (*Yendo tras él,*)
FOR. (*Deteniéndole.*) No corras, ven, no hace falta;
están bien seguros, yo
salgo garante!
ANG. Pues basta!...
ORD. E nun vás purque ella diju?...
ANG. Es claro!
ORD. Pus nun veo clara
la cosa...
ANG. Bueno, qué traes?
ORD. Ciertu, traigóte una carta
del Susecretariu!
ANG. Dioses!...
FOR. Es la credencial que aguardas!...
ORD. Muy bien puede ser...
ANG. (*A Fortuna.*) Usted
sin duda!...
ORD. Peru nu acabas?...
ANG. (*Rompiendo el sobre y leyendo.*)
«El gobierno...» «Con tres mil
quinientas pesetas...» Agua!!
Vino!...
ART. (*Saliendo.*) Qué sucede?...
POD. y HON. (*Saliendo.*)
ANG. Roscas!
(*Buena-Suerte, sale con el Coro.*)
BUE. Pero qué gritos?... Qué pasa?...

ESCENA ÚLTIMA.

TODOS.

DIN. Que hoy, por fin, se verifica
la union há tiempo pactada
entre la noble Fortuna,

dama de ilustre prosápia,
y el Soberano Señor
Don Dinero!

POD. La alianza
no puede ser más!...

HON. Ni más...

ART. (Ni vosotros más...)

ANG. La fama
al pregonar este enlace
dirá la dicha que alcanza!

ART. Pues mire usté, yo me escamo;
ella es coqueta y voltária;
él, finchado y orgulloso,
y en fin... el diablo las carga.
Yo apuesto que se divorcian
antes de media semana!

ANG. Horror! Pobres de nosotros!
Hombre, pues eso faltaba!

FOR. En marcha!

TODOS. En marcha!

DIN. Un momento!
Voy á decir dos palabras.
(*Bajando al proscenio y dirigiéndose al público.*)

MUSICA.

Uniéndose el Dinero
con la Fortuna,
al que ellos apadrinen
desde la cuna,
chica, ó chicuelo,
puede decir al mundo,
«ya estoy al pelo!»
Lo malo es si nosotros
nos divorciamos,
y en luchas intestinas
nos devoramos!
El que es cojido,
puede decir al mundo.
«ya me he caido!»

FIN.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librería de la Sra. Viuda é hijos de D. José Cuesta, Calle de las Carretas, núm. 9.

PRECIOS.

En cuarto mayor, 4 y 5 reales.—*En octavo*, 4, 6 y 8 reales.—En Ultramar, los establecidos por los comisionados.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la Biblioteca Dramática.

Pueden tambien hacerse los pedidos *á esta Casa, ó librería de Cuesta*, acompañando su importe en Libranzas del Tesoro, ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos. Se pedirán tambien en Barcelona, á *D. Isidro Cerdá, calle de la Princesa, núm.* 12, *principal.*